



Marzo 2020

Regeneración

morena EDICIÓN ESPECIAL

La OMS recomienda el “estornudo de etiqueta”



Ilustración Mayo Monero

¡UNIDOS Y PREPARADOS! Todos contra el coronavirus

Un “viajero” del mundo presente en China, Irán, Italia, España, EU, México y muchos países más

♦ Un recuento no sólo del recorrido de un virus global que no respeta fronteras, sino de la historia del médico chino Li Wengliang, considerado un héroe en su país por ser uno de los primeros en descubrir este microorganismo. Sin embargo, para ello tuvo que estar en contacto directo con pacientes contagiados de la ahora famosa ciudad de Wuhan

P-3

La Organización Mundial de la Salud respalda las medidas del gobierno mexicano contra esta epidemia

♦ Las autoridades encabezan de manera acertada los programas de prevención y atención a la ciudadanía mediante monitoreos y pruebas de detección, con base en la información científica y técnica de médicos y especialistas. ¿Qué puede hacer la población para ayudar?: No discriminar, no desinformar, no acaparar

P-3

Siete preguntas y respuestas muy necesarias para no contagiarnos bichos, miedo ni *fake news*

♦ ¿Sabe qué son los coronavirus, la COVID-19 o cómo se transmite esta enfermedad? ¿Cuáles son los síntomas y cómo puede protegerse? Aquí encontrará las respuestas, todas ellas muy importantes, como también es importante estar alertas ante las noticias falsas, que se pueden convertir en el peor y más peligroso de los virus

P-4

La oposición, aliada de la epidemia



La pandemia de coronavirus (COVID-19) que brotó en la ciudad china de Wuhan a fines del año pasado ha llegado a casi todos los países del mundo, México incluido, y las medidas para contenerla han planteado un formidable desafío a los gobiernos; algunos de ellos han actuado con eficacia y prontitud, en tanto que otros han tenido fallas graves.

La Cuarta Transformación, que encabeza el presidente Andrés Manuel López Obrador, asumió desde un primer momento una actitud responsable ante la

epidemia; en lo que va del año ha mantenido informada a la población y ha ido adoptando medidas de contención de acuerdo con la evolución de los contagios. Su actuación, que ha sido reconocida en dos ocasiones (en enero y marzo) por representantes de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se ha centrado en preparar el sistema de salud pública para hacer frente a la emergencia y en evitar afectaciones innecesarias a la economía y la vida diaria de la gente.

Es sabido que la mejor forma de mini-

mizar los impactos de una epidemia como la COVID-19 (la enfermedad infecciosa causada por un nuevo tipo de coronavirus) es una sociedad informada, y por ello el presidente López Obrador ha dado un espacio permanente en sus conferencias matutinas al subsecretario de Salud, el doctor Hugo López-Gatell, para que difunda los pormenores del fenómeno, comunique las decisiones gubernamentales y haga recomendaciones a la población sobre las precauciones que debe adoptar para reducir el riesgo de contagios.

En contraste, la oposición oligárquica y neoliberal ha buscado desinformar, sembrar el pánico, esparcir rumores falsos, desacreditar al gobierno y presentarlo como omiso, ignorante, descuidado e ineficaz.

Líderes políticos de la derecha, periodistas nostálgicos del viejo régimen y empresarios descontentos se preparan para presentar la expansión de la pandemia en el país —que ocurrirá, como ocurre con todas las pandemias— como un gran fracaso de la 4T y como producto de una pretendida torpeza o maldad gubernamental. Ya han empezado a unírseles algunos exponentes de las mafias hospitalarias y farmacéuticas, afectadas en sus intereses por el combate a la corrupción, para aportar alegatos pretendidamente médicos y científicos en contra de las autoridades de Salud. Buscan presionar al gobierno para que adopte medidas precipitadas o fuera de tiempo para inducir así un fracaso de la estrategia oficial ante el avance de las infecciones.

Esta conducta irresponsable e incluso criminal busca, en suma, crear desorden,

desinformación, miedo e incertidumbre entre la gente, boicotear las acciones oficiales de salud pública y crear así las condiciones para que resulte imposible controlar la pandemia. México es probablemente el único país en el mundo en el que los opositores políticos no están colaborando con las autoridades para la aplicación de estrategias de salud sino haciendo todo lo posible por magnificar de manera catastrófica el impacto de la COVID-19.

En esta circunstancia, Morena y sus militantes deben movilizarse para contrarrestar las campañas de desinformación, colaborar en la difusión de los lineamientos gubernamentales de control epidemiológico y difundir nociones objetivas, científicas y equilibradas de la contingencia actual. Por ello, esta edición especial de Regeneración se dedica en su totalidad a informar con la verdad acerca de la epidemia de COVID-19. ♦

Morena y sus militantes deben movilizarse para contrarrestar las campañas de desinformación, difundir los lineamientos gubernamentales de control epidemiológico y nociones científicas y equilibradas de la contingencia actual

Regeneración

DIRECTORIO

Consejo Editorial

Rafael Barajas
Cuauhtémoc Becerra
Camila Martínez
Pedro Miguel
Renata Turrent
Violeta Vázquez Rojas

Comité de Redacción

Arturo Jiménez | Coordinador
José Huerta Coronel
Blanca Juárez Pérez
Juan Carlos Aguilar
Patricia Juárez
Diego Ilich Matus Ortega
Paola Rodríguez | Diseño
Mayo Monero | Ilustración

La irresponsabilidad alimenta al coronavirus

Por RENATA TURRENT

Desde que inició la emergencia por el coronavirus y hasta mediados de marzo, han muerto más de 6 mil personas en el mundo y se han contagiado casi 170 mil. Hay casos registrados en al menos 144 países, pero diez de ellos alojan el 92 por ciento de los infectados y el 98 por ciento de los muertos. Además de China, los países más afectados son Italia, Irán, Corea del Sur y España. En México, afortunadamente, no estamos en una situación tan grave, pero esta crisis mundial nos impactará mucho más fuerte de lo que nos ha afectado hasta ahora.

Parte de la contención del contagio en nuestro país se explica por la colaboración de la ciudadanía y la puntual intervención de la Secretaría de Salud, incluyendo su comunicación social, especialmente las conferencias de prensa diarias. El doctor Hugo López-Gatell ha respondido una y otra vez preguntas serias y disparates con calidez, seriedad y de manera muy clara. De hecho, el representante de la Or-

ganización Panamericana de Salud y de la Organización Mundial de la Salud en México reconoció la labor del gobierno. Las autoridades están haciendo un buen trabajo y sus indicaciones han sido bien recibidas por una ciudadanía colaboradora que, como ante otras emergencias, se solidariza para sacar al país adelante.

Desgraciadamente, hay algunas excepciones: aquellas personas que están dispuestas a ver al país en caos con tal de que el presidente caiga. O los supuestos “apartidistas” que desde 2018 se han dedicado a hacer política disfrazada de análisis crítico y entrevistas a modo a los artífices de las peores catástrofes de las últimas décadas. Estos periodistas, académicos y figuras públicas tienen la obligación moral de tomar con responsabilidad a la pandemia. No basta con evitar difundir *fake news*, sino que deben responsabilizarse del alcance que tengan los contenidos que difunden.

Aquellas personas concentradas en criticar al presidente, que coquetean con teorías de la conspiración sobre el gobierno escondiendo casos o, peor aún, quienes

zopilotean a las primeras víctimas fatales de la COVID-19, muestran una profunda irresponsabilidad social. No sólo son capaces de jugar con la vida y la salud de la gente para compensar la inexistencia de un proyecto político, sino que, además, contribuyen a que la ciudadanía desconfíe de las autoridades, que, les guste o no, hoy están a cargo de la salud pública del país y necesitan la colaboración de todos. Se tiene que ser muy mezquino para hacer política en vez de ayudar a difundir información oficial relevante que contribuya a una mejor información de la sociedad.

Para quienes sí tienen responsabilidad social hay tres acciones sencillas que podemos realizar: 1) informarnos; 2) acatar, pues aunque no seamos un grupo vulnerable, podemos ser foco de contagio y, así, utilizar recursos que el sector salud necesita para atender a dichas poblaciones, y 3) ayudar a difundir la información oficial científica y a desmentir *fake news*. En emergencias nacionales —o mundiales en este caso—, los esfuerzos individuales sí tienen un impacto importante. ♦

Por **JUAN CARLOS AGUILAR**

Diciembre de 2019 fue un mes inquietante para el médico chino Li Wengliang, de 34 años. En la ciudad de Wuhan, capital de la provincia de Hubei, detectó a siete pacientes con un severo cuadro de neumonía. Fiebre, tos e insuficiencia respiratoria fueron la constante.

Li no sabía qué ocasionaba esos males y menos cómo combatirlos. Sospechó del SARS, un virus que provocó una epidemia global en 2003, pero estaba equivocado. Alertó a colegas y amigos sobre lo que parecía “otro coronavirus mortal”.

¿Frente a qué estaban? No tenían entonces ninguna respuesta, pero sí la certeza de que era algo diferente, nuevo, y muy grave. Los hechos fueron reportados el 31 de diciembre ante la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Las sospechas recayeron inmediatamente en el mercado de mariscos de Huanan, debido a que los cientos de animales salvajes —cocodrilos, civetas, serpientes, murciélagos— podrían ser la fuente del virus. El 1 de enero de 2020, las autoridades sanitarias decidieron cerrarlo definitivamente, en un intento casi instintivo por frenar los contagios.

El 7 de enero médicos chinos confirmaron, por fin, la existencia de un nuevo coronavirus que apenas dos días después, el 9, cobró su primera muerte: un hombre de 61 años que había visitado el mercado de Huanan.

China, que ya contabilizaba decenas de casos positivos, caminaba sola en esta tragedia. Autoridades intentaron contener el virus impidiendo que aviones, trenes y transporte terrestre salieran o entraran de Wuhan, pero eso fue imposible. Los virus no entienden de territorios ni fronteras, y pronto se expandieron a otras zonas de China, e incluso a otros países de Asia.

Una pequeña muestra de su “poder viajero” es la numeralia funesta que dejó enero para China: en tan sólo 10 días (del 21 al 31) los infectados pasaron de 300 a casi 12 mil. Inaudito. Le seguían muy por debajo Tailandia (19), Japón (17) y Singapur (16).

El punto de quiebre en esta ola de contagios se dio el 24 de enero, cuando el virus voló a Europa y América. Aquel día llegaría a Francia y Estados Unidos; y el 28, a Alemania.

El 1 de febrero llegó a Italia, que en mes y medio alcanzó casi 28 mil casos confirmados. Hoy es la nación europea más afectada por la pandemia. El 7 de marzo decretó cuarentena en el norte del país, siendo el primero en adoptar dicha medida.

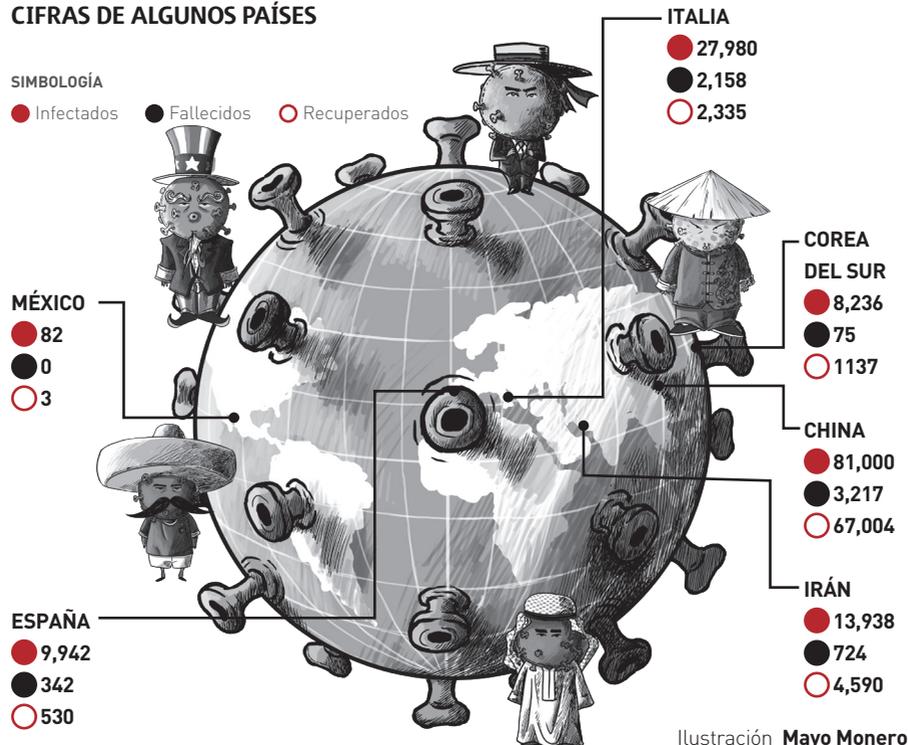
A estas alturas, ninguna frontera cerrada o restricciones en los vuelos podrían haber cerrado el paso al coronavirus.

Los más afectados

El 19 de febrero arribaría también a Irán, que tiene una estrecha relación económica con China. En un par de semanas se convirtió en el tercer país más afectado,

Un “viajero” del mundo: China, Irán, Italia, EU, México

CIFRAS DE ALGUNOS PAÍSES



sólo por debajo de China e Italia, con casi 14 mil infectados, de acuerdo con cifras de la OMS del 15 de marzo.

En la gráfica, son cinco los países que se alejan de los demás por el alto número de contagios: China (81 mil), Italia (27 mil 980), Irán (13 mil 938), España (9 mil 942) y Corea del Sur (8 mil 236).

Otro momento clave del desplazamiento del coronavirus por el mundo fue su presencia en Latinoamérica. Llegó el 26 de febrero a Brasil y dos días después a México. En ambos casos, la conexión fue Italia.

Casi enseguida, extendió su presencia a 15 países más de la región: Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Honduras, Panamá, Perú, República Dominicana, Paraguay, Venezuela, Uruguay y Guatemala.

Esto encendió las alertas y el 11 de marzo la OMS declaró al coronavirus “pandemia global”. Las cifras de la Organización Mundial de la Salud han registrado hasta mediados de marzo 167 mil contagios en más de 140 países: 81 mil en China y 86 mil en el resto del mundo. El 16 de marzo México confirmó 82 casos positivos.

Además, se han reportado 65 mil infectados que han logrado recuperarse, contra 5 mil 720 muertes en todo el mundo.

Una de estas víctimas fue, paradójicamente, el médico Li Wengliang, uno de los primeros que alertó sobre este virus. El 6 de febrero, día de su deceso, fue de luto nacional y es considerado el “primer héroe de esta batalla”. ♦

Actuación acertada del gobierno de México: OMS

El representante en México de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Cristian Morales Fuhrmann, respaldó las acciones del gobierno federal para combatir la pandemia del coronavirus (COVID-19).

Durante su participación en la conferencia de prensa del presidente Andrés Manuel López Obrador, el jueves 12 de marzo, Fuhrmann destacó la “acción temprana” que han implementado las autoridades de salud.

“México fue el primer país en poner atención en el coronavirus, además, fue aquí que pudimos formar a los demás países de la región para que pudieran hacer la detección local”, expresó el también representante de la Organización Panamericana de Salud.

“Nos sentimos muy confiados de lo que está haciendo México para atender la pandemia”, aseguró.

Entre las diferentes acciones de la Secretaría de Salud para combatir la emergencia, se encuentra la “Jornada Nacional de Sana Distancia”, a realizarse del 23 de marzo al 19 de abril, la cual contempla:

- 1) Medidas básicas de prevención
- 2) Suspensión temporal de actividades no esenciales
- 3) Reprogramación de eventos de concentración masiva que congreguen a más de 5 mil personas
- 4) Protección y cuidado de adultos mayores

“Estas intervenciones ya no son solamente las que se focalizan a la contención por individuo infectado, sino las que son colectivas. Y estas ya entran en el capítulo de mitigación. Mitigación quiere decir reducir, hacer más lenta la transmisión”, explicó Hugo López-Gatell, subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud.

López-Gatell, en coordinación con Esteban Moctezuma, titular de la Secretaría de Educación Pública, acordó adelantar y extender las vacaciones de Semana Santa, que durarán un mes en lugar de dos semanas.

La medida, que será aplicada en todos los niveles educativos, busca evitar el contagio reduciendo el contacto entre los alumnos. La medida contempla a 33 millones de estudiantes.

A nivel nacional, se dispuso del número **800-00-44-800** para que quienes consideren estar contagiados lo reporten y sean atendidas de manera oportuna.

— Por **JUAN CARLOS AGUILAR**

No discriminar, no desinformar, no acaparar

Por **BLANCA JUÁREZ**

Los especialistas nos ayudan a entender y enfrentar al coronavirus. Las autoridades, por su parte, encabezan los programas de prevención y atención con base en esa información científica y técnica. ¿Y la ciudadanía, cómo puede ayudar? Aquí algunas sugerencias.

- ♦ Si los virus no discriminan, yo tampoco. Por eso, no discrimino a personas de origen asiático, migrantes o a quienes se enferman
- ♦ No acaparo artículos de primera necesidad, porque se los quito a otras personas que los requieren
- ♦ No desperdicio el agua, pues varias poblaciones también la necesitan
- ♦ No pienso sólo en mí, vivimos en comunidad y todas las personas dependemos de otras
- ♦ **No comparto información no verificada, ni rumores, ni noticias falsas**
- ♦ No elijo el miedo, sino la calma y las medidas de prevención
- ♦ No arriesgo a mis empleadas o empleados y tomo medidas para protegerles
- ♦ No toso ni estornudo sin cubrirme
- ♦ No salgo a lugares concurridos si no es estrictamente necesario
- ♦ Cuido a mi familia y a los demás; sobre todo, a niños y adultos mayores

Regeneración

morena EDICIÓN ESPECIAL

Por BLANCA JUÁREZ

1. ¿Qué son los coronavirus?

Según la Secretaría de Salud (SSa) del gobierno de México, los coronavirus son una familia de virus caracterizados por picos o espigas que parecen una corona. Afectan a personas y animales. A la gente le provocan infecciones respiratorias, que pueden ser desde un resfriado común hasta el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS).

2. ¿Qué es la COVID-19?

Hay varios tipos de coronavirus, son toda una familia. Hasta ahora los científicos habían identificado a siete de sus integrantes y en diciembre de 2019 se conoció al más reciente. Este último coronavirus causa un padecimiento que la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha llamado COVID-19. Es decir, usted enferma de COVID-19 una vez que ese nuevo tipo de coronavirus entra en su cuerpo.

3. ¿Cómo se transmite la COVID-19?

Por el contacto humano. No hay pruebas de que perros, gatos o alguna otra mascota nos contagien. Cuando una persona tose o estornuda sin cubrirse, expulsa pequeñas gotas que llevan el bicho. Esas partículas caen en objetos o superficies, alguien más las toca y si después se lleva las manos a los ojos, la nariz o la boca, se infecta. También se transmite al inhalar esas gotas esparcidas, sin necesidad de haberlas tocado.

4. ¿Cuáles son los síntomas de la COVID-19?

No todas las personas presentan síntomas y otras los manifiestan de manera leve y

Siete preguntas y respuestas PARA NO CONTAGIAR ni bichos ni miedo

FASES DE LA PROPAGACIÓN DEL CORONAVIRUS

Fase 1. De importación

Se presentan decenas de casos, todos por "importación", es decir: las personas han adquirido la enfermedad en el extranjero. Como es posible detectar el origen del contagio, no existen restricciones para saludar de mano, abrazos y besos o para eventos masivos en espacios abiertos y cerrados.



Fase 2. De dispersión comunitaria

Los contagiados se cuentan por centenas y ya no es ubicable el origen de las infecciones. Hay contagios internos, aunque no hayan salido del país. Se pide no saludar de mano, besos ni abrazos. Se suspenden los eventos masivos. Se cancelan clases y se recomienda trabajar en casa. Se adoptan medidas como lavarse las manos constantemente.

Fase 3. De epidemia

Los casos positivos se cuentan por miles. Se llega a esta etapa entre dos y tres semanas después de haber llegado a la Fase 2. Se mantiene la restricción de saludar de mano, besos y abrazos, así como de realizar eventos masivos. Es posible que se activen protocolos más drásticos, como la cuarentena generalizada.



gradual. Los signos más comunes de la enfermedad son:

- ◆ Fiebre
- ◆ Cansancio
- ◆ Tos seca

Pero algunas personas también pueden presentar:

- ◆ Congestión y escurrimiento nasal
- ◆ Dolor de garganta
- ◆ Diarrea

5. ¿Cuál es la población más vulnerable?

De acuerdo con la Secretaría de Salud, quienes tienen más probabilidad de complicaciones graves son:

- ◆ Personas de la tercera edad
- ◆ Menores de 5 años
- ◆ Personas con hipertensión arterial, problemas cardíacos, diabetes u otro padecimiento crónico
- ◆ Pacientes con enfermedades respiratorias
- ◆ Personas con el sistema inmune debilitado
- ◆ Embarazadas

6. ¿Qué medidas de protección debe tomar?

Estas precauciones son por el bien común. Para no enfermarnos ni enfermar a otros hay que:

- ◆ Informarse a través de medios confiables, las conferencias que las autoridades de salud pública transmiten en vivo o páginas oficiales (gobierno de México, SSa, INER)
- ◆ Lavarse las manos frecuentemente con agua y jabón, por ejemplo, al regresar a casa
- ◆ Si vive en un lugar en el que escasea el agua, puede utilizar gel antibacterial que contenga al menos 70% de alcohol, o use alcohol directamente
- ◆ Al toser o estornudar, cubrirse la nariz y boca con un pañuelo desechable o con la parte interna del codo ("estornudo de etiqueta")
- ◆ Evitar el saludo de mano, abrazos y besos
- ◆ Acudir al médico en caso de síntomas y no automedicarse
- ◆ Suspender actividades no esenciales que impliquen estar con varias personas o mantenerse al menos a un metro y medio de distancia
- ◆ Limpiar y desinfectar superficies y objetos de uso común
- ◆ Ventilar y permitir la entrada de luz solar
- ◆ ¡No escupir! Si necesita hacerlo, use un pañuelo desechable, luego métalo en una bolsa de plástico, amárrela y tírela a la basura. Después, lávese las manos
- ◆ No tocarse la cara con las manos sucias
- ◆ Llamar al 800-0044-800 para mayor información

7. ¿Existe algún tratamiento?

La COVID-19 aún no tiene un tratamiento específico. Por eso es importante no tomar antibióticos, analgésicos o antiinflamatorios que no hayan sido recetados.

Para diagnosticar esta enfermedad hay que realizar una prueba avalada por la Organización Mundial de la Salud (OMS). El Instituto de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos (Indre) es la autoridad en México encargada de declarar si un examen dio positivo o negativo.

Poco a poco, los insumos para los análisis o pruebas han ido llegando a hospitales de otras entidades, los cuales, además, están autorizados por el Indre para hacer los diagnósticos. ◆

Noticias falsas, el peor virus

Por BLANCA JUÁREZ

Una mujer y cinco personas de su familia contrajeron la COVID-19 y las autoridades no lo saben. Lo informan en Twitter los más de 10 hijos de una señora, quien es amiga de la paciente.

Gerry, Tampiqueño, Fierro, Soyelavata, Jacobo, Duncan, Orlis, Máscaras y Mon. Así se llaman algunos de los hijos de la amiga de la mujer con coronavirus.

Se trata de un mensaje falso. Fue creado para difundir miedo, según opinan varios tuiteros que pudieron descubrir el truco, pues el mensaje es exactamente el mismo,

hasta con puntos y comas.

Un estudio del Instituto Tecnológico de Massachusetts, en Estados Unidos, comprobó que las mentiras tienen 70 por ciento más probabilidad de ser retuiteadas (compartidas a otras personas) que los hechos reales. La investigación se llama *La difusión de las noticias verdaderas y falsas en línea*.

No todos usamos Twitter, pero seguramente alguien que sí lo haga nos puede contar sobre lo que vio en esa red. Y si lo que leyó es una noticia falsa, termina y terminamos todos propalando esa información equivocada.

Las noticias falsas provocan angustia. En



Ilustración El Fisgón

el caso del coronavirus, muchas propagan la idea de que la infección está fuera de control y que hay miles de casos ocultos.

El pánico ha motivado a que muchas personas compren varios artículos para no salir en semanas y evitar el contagio.

Algunas adquieren todos los cubrebocas que pueden, dejando sin suministro a quienes también los necesitan. Otros has-

ta pelean por comprar papel higiénico.

También ha circulado un número telefónico en el que supuestamente se solicitan pruebas del coronavirus a domicilio. Pero los análisis sólo se hacen en el Instituto de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos (Indre) y en hospitales avalados por éste.

La discriminación contra personas de origen asiático o cualquier otra que tose, estornuda o que padece una enfermedad respiratoria, también se ha agravado debido a estas fake news.

"Los prejuicios afloran enseguida, son parte de las reacciones de miedo. Pero también de la ignorancia", ha señalado el subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, de la Secretaría de Salud, Hugo López-Gatell. ◆